

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Horno de los Bizcochos, 19, teléfono 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán si no se devuelven publiquense ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id. 1'50 »
Número suelto. 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre republicano D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

| | Ptas. | Cts. |
|---------------------------------|-----------|-----------|
| Suma anterior..... | 35 | 25 |
| D. Julián Huecas..... | 1 | |
| » Teodoro Fernández..... | 4 | |
| » Santiago Fernández Peces..... | 1 | |
| » Tomás Gómez y García..... | 0 | 50 |
| Total..... | 41 | 75 |

Para esta suscripción se admiten cantidades, por modestas que sean, en la Redacción de nuestro semanario.

NOTA. En el anterior número se cometió el error de señalar 10 pesetas á D. Santos González Triana, cuando el donante lo fué D. Santos González Pedraza.

EL MES DE SEPTIEMBRE

Abundan en este mes las efemérides republicanas dignas de recordación.

El mes de Septiembre, aparte de otros hechos memorables, pero menos conocidos, tiene dos días señalados con tinta roja en nuestro santoral: el 29 de Septiembre de 1863 y el 19 de Septiembre de 1886.

La primera fecha recuerda el empuje de un pueblo cansado y agotado por el polaquismo, el nepotismo, las camarillas y toda clase de concupiscencias que habían hecho presa en su carne honrada y le despedazaban, impidiéndole, no sólo la defensa, sino privándole de la libertad, ambiente moral, ó mejor dicho, oxígeno indispensable á la vida de los pueblos cultos. ¿Cómo no había de caer lo patológico, lo enfermó, lo insano, si el pueblo castigado y herido aún tenía vigor para estrujar con sus brazos al farsante curandero que explotaba su inocencia?

Cayó lo malo, como era lógico, y hubiéramos creído que para siempre, pero aquello se reproduce sin más justificación que la observación clínica, de que su patología son las recidivas más frecuentes y obligadas, tratándose de humores malignos y, afirmándose también en la ley moral, de que en la vida social lo malo, es una gradación evolutiva, pero también una necesidad para comparar con el bien, que de ese modo resalta más.

El esfuerzo de nuestros padres y abuelos, procurando dignificar á España y traerla á la vida moderna, ingirió, sabia democrática en el viejo árbol, pero es lástima que como único corolario apreciable de aquella lucha titánica, solo resultase el engrandecimiento de unas cuantas familias de pavos reales, en cada una de cuyas plumas hay un semillero de picardías.

La razón y el derecho siguen detentados, y es perfectamente lógico y además lícito buscar otra fecha en que si no hay coincidencia exacta con el 29 de

Septiembre de 1868, se logre lo que, en aquella no pudo conseguir ni realizar.

Así lo exige la dignidad del pueblo español.

También merece nuestro recuerdo el 19 de Septiembre de 1886, en que una legión de honrados republicanos, militares casi todos, víctimas de la traición y de la falsía, arriesgaron su vida, su posición social y sus familias, impulsados por generoso anhelo republicano, sin conseguir el intento beneficioso á la patria.

El nombre glorioso de la República sonó durante muchas horas en la capital de España, y el corazón de los buenos patriotas estuvo repleto de júbilo.

La adversidad condena por el resultado, actos de que todos nos hubiéramos envanecido si consiguen fortuna.

Así son las cosas de la vida cuando uno ó varios detalles las lleva á la mala ventura.

El alma de la nueva España fueron los patricios de 1868, que quisieron dar á su pueblo el indispensable Código de los derechos del hombre: el brazo ejecutor de aquel generoso impulso, lo hubieran sido más tarde Villacampa y sus amigos, si consiguen proclamar la República.

Unos y otros hombres, mejor dicho, gigantes del derecho político, merecen la eterna veneración nuestra.

Por esa razón el Casino Republicano vió muy llenos sus salones en los citados días del pasado mes, en homenaje justo á quienes eran tan merecedores de ello.

Así debe ser, para que hagamos y afirmemos el almanaque republicano, frente al monárquico, donde todo son fiestas movibles y las más señaladas, cuando al pueblo se hace un perjuicio en provecho de los magnates y de los privilegiados.

LAS PAREDES OYEN

Podrá resultar paradójico oigan las paredes, pero tienen, por su porosidad, aquel sentido relativamente perfecto y no sólo oyen, sino que por motivo de acústica, reproducen el eco y se convierten en caja de resonancia.

La facultad auditiva está en relación directa de la importancia correspondiente al edificio de que forman parte, y en esta categoría dicen más las de los palacios, algo menos, aunque mucho, la de los despachos oficiales y ya el eco es más débil en las de particulares domicilios.

Lo que los muros palaciegos cuentan, nos importa poco por demasiado conocidos, y aún nos tiene sin cuidado.

Son más indiscretas las de los despachos oficiales y cuentan cosas curiosísimas. Claro es, que su reproducción, como no se trata de un fonograma, no tendrá entera exactitud, y además porque el picaro

eco suele no transmitir más que el sonido inarmónico de las sílabas finales.

Sin embargo, han escuchado y recogido en algún despacho oficial, conversaciones animadas al tenor siguiente:

No saldrá un republicano; no deben salir; todo es lícito para salvar la monarquía, y el eco secundada.... ía:

Es preciso apelar á todo extremo y los directores del movimiento republicano, deben ser inutilizados y especialmente ese Médico que irá preso, y el eco decía.... eso.

Sin duda el que hablaba se creyó jaleado por el eco, y en furor olímpico, que por nadie podía ser contestado, siguió soltando rayos y truenos, aunque parece le quedan muchos más.

Llenamos estas cuartillas por dar amenidad al periódico, pero sabiendo de antemano que á los lectores de LA IDEA y al público en general, les interesa muy poco. Es decir, no tan poco, señores, porque en estos experimentos de física elemental y barata, hay siempre algo digno de observación.

El fenómeno acústico es curioso y entretenido, pero en oídos ajenos resulta muchas veces molesto y perturbador.

Nos vamos ya cansando de escucharle y aun es posible que alguna vez nos veamos obligados á romper el aparato, y si estos extramuros de violencia no se cumplen porque somos enemigos de lo que no es lícito, casi es cosa de comprometerse á tabicar el edificio y reforzar las paredes, dejando dentro y aislado el que produce ruido tan insustancial.

El mal no está en la sábana, sino en el enfermo, y las pobres paredes no tienen culpa de lo que ocurre, ni de lo que cuentan, y al repetirlo obran sencillamente como un buen aparato transmisor.

¿Qué han de hacer si al fin y al cabo están hechas con barro de esta tierra y en conmociones geológicas hasta la arcilla se mueve?

Lo que dicen las paredes de domicilios particulares es posible que en otros números podamos reproducirlo.

SIEMPRE PEOR

Esto podemos decir, sin temor á equivocarnos, de los gobiernos que padecemos.

Si uno es malo, otro es peor, y cuando se cree que ya no se puede llegar más allá en lo malo, todavía aparece otro que nace recordar con envidia al anterior.

Y cuidado que son desahogados estos políticos.

Lo mismo se atreve un Fernández á presidir el Gobierno, que un García á regir la política y hacer unas elecciones; un agricultor apeguga con todo lo internacional; un acuático pasa el tiempo empantado, y un juriconsulto se encarga de la cultura nacional.

Todos son no malos y peores, sino pésimos; pero